

Inteligencia artificial y psicoanálisis

Artificial intelligence and psychoanalysis

DE LA MORA-ESPINOSA, Rosa Imelda*†, RIBEIRO-TORAL, Raquel y ORIARD-VALLE, Michel

Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). Centro Universitario, Cerro de las Campanas S/N, 76010, Santiago de Querétaro, Querétaro

ID 1^{er} Autor: *Rosa Imelda, De la Mora-Espinosa/ ORC ID: 0000-0003-4010-2223, Researcher ID Thomson: S-4922-2018, CVU CONACYT ID: 389065*

ID 1^{er} Coautor: *Raquel, Ribeiro-Toral/ ORC ID: 0000-0002-5682-8523, Researcher ID Thomson: S-6674-2018, CVU CONACYT ID: 216731*

ID 2^{do} Coautor: *Michel, Oriard-Valle/ ORC ID: 0000-0002-1186-0941, Researcher ID Thomson: S-5919-2018, CVU CONACYT ID: 781986*

Recibido 11 de Octubre, 2018; Aceptado 17 de Ditiembre, 2018

Resumen

Estamos inmersos en una nueva era nominada hipermodernidad, en virtud de que las nuevas tecnologías han modificado nuestra vidas sobremanera, tan es así que ahora millones de sujetos alrededor del mundo están hiperconectados y tienen accesos a fuentes inconmensurables de información. Aunado a lo anterior los algoritmos de los que se compone la Inteligencia Artificial "deciden" cuáles contenidos de internet nos muestran. El psicoanálisis se ha visto inmerso en esta vorágine actual y ha debido acomodarse a la actualidad conservando de manera simultánea el legado de Freud y Lacan, es decir manteniendo los preceptos del inconsciente, la asociación libre, la demanda, la transferencia. Se presentan en esta escritura cuestiones sobre la Inreligencia Artificial (conocida por sus siglas en inglés como IA) y cómo modifican nuestros accesos en el *World Wide Web*, así como el psicoanálisis no es ajeno a esta era y nuevas complejidades y retos se le presentan en la actualidad.

Abstract

We are immersed in a new era nominated hypermodernity, in virtue of which new technologies have changed our lives greatly, so much so that now millions of individuals around the world are hyper connected and have access to incommensurable sources of information. In addition, the algorithms that Artificial Intelligence is composed "decide" which contained Internet show. Psychoanalysis has been immersed in this current maelstrom and has due accommodate today while simultaneously preserving the legacy of Freud and Lacan, i.e. keeping the precepts of the unconscious, free association, demand, transfer. Arise in this writing questions on the Artificial Inreligencia (known by its initials in English as IA) and how to modify our access on the World Wide Web, as well as psychoanalysis is no stranger to this era and new complexities and challenges are presented in the today.

Artificial intelligence, Psychoanalysis, Extimacy

Inteligencia artificial, Psicoanálisis, Extimidad.

Citación: DE LA MORA-ESPINOSA, Rosa Imelda, RIBEIRO-TORAL, Raquel y ORIARD-VALLE, Michel. Inteligencia artificial y psicoanálisis. *Revista de Invención Técnica* 2018. 2-8:17-26

*Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: rosidelamora@yahoo.com.mx)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

Introducción

Los seres humanos con su maravilloso pensamiento abstracto y sus grandes emociones y sentimientos han logrado en aproximadamente 6000 años avances insospechados en lo que llamamos civilización. Son innegables los grandes desarrollos sociales y tecnológicos que han modificado nuestra vida y nuestro entorno.

En la actualidad estamos viviendo, ya no en la posmodernidad, sino en la hipermodernidad, misma que está marcada por la cuarta revolución industrial, que corresponde al impresionante desarrollo de las nuevas tecnologías, las cuáles han modificado nuestra vida cotidiana sobremanera, por ejemplo, ya se ha inventado un chaleco para ciegos, con sensores que les podrían permitir prescindir del uso de bastón.

En lo que corresponde al internet y al *World Wide Web* los avances son insospechados y crecen de manera exponencial, en este tenor son innumerables las actividades que podemos realizar a través del internet, en lo que corresponde a cuestiones laborales, educativas, de diversos trámites, bancarios y por supuesto de búsqueda de información. Las computadoras portátiles, las *tablets*, los *smartphones* (teléfonos inteligentes), e incluso los *smarwatches* (*relojes de pulsera inteligentes*), nos permiten estar hiperconectados, informados sin necesidad de acceder físicamente a otros lugares. En este sentido estamos en la quinta generación de computadoras, conocida por sus siglas en inglés como FGCS (*Fifth Generation Computer Systems*), que abarca de 1983, año en que se creó la primera computadora portátil o *laptop* hasta la actualidad.

Sin embargo, no todo es “miel sobre hojuelas”, es menester insistir que en el internet no hay nada privado, y esto conlleva consecuencias complicadas, hoy se habla de una extimidad, término creado por Lacan, para comentar como lo más íntimo del sujeto humano es a la vez lo más exterior. Este término de extimidad luego es retomado por Sergé Tisserón para nominar la sobre exposición de la intimidad en la que se ven inmersos muchos de los internautas.

Aunado a lo anterior la Inteligencia Artificial (conocida como IA por sus siglas en inglés) con la que operan las computadoras y el internet, permite las bondades de accesos inconmensurables a fuentes de información, sin soslayar que, así como es posible acceder a estas fuentes, simultáneamente, como nos lo hicieron saber Armand Assange, Edward Snowden, y Martin Hilbert los gobiernos y los servicios gratuitos de internet vigilan a los internautas.

Además, la Inteligencia artificial conlleva complejidades que pueden repercutir en nuestra vida. Debido a que la IA, “elige”, por ejemplo, cuáles contenidos son los que se nos muestran de acuerdo con los intereses que hayamos tecleado en un navegador en cualquier *gadget* y ello no nos permitiría ver otros contenidos que a lo mejor nos interesan, pero no aparecen porque la IA no los “eligió”.

En esta época hipermoderna el contacto del sujeto con el internet a través de un artefacto es directa, sin que medie otro ser humano de por medio, lo cual da la sensación ilusoria de completud.

En este sentido el psicoanálisis es uno de los pocos espacios en la actualidad, que todavía conservan un contacto directo entre el paciente y el analista para que el sujeto humano pueda desplegar sus deseos, demandas, padecimientos y el psicoanálisis justamente brinda un soporte al sufrimiento psíquico y a la subjetividad de los seres humanos.

A continuación, desplegamos cuestiones sobre la inteligencia artificial y que se puede construir al respecto desde el psicoanálisis.

En virtud de que las nuevas tecnologías si bien han modificado nuestras vidas, no han logrado resolver grandes problemáticas de la humanidad, a saber, continúan cruentas guerras, desigualdad en la distribución de recursos naturales y materiales, hambrunas, contaminación, violencias y acosos contra seres humanos vulnerables de múltiples maneras, discriminaciones por manifestar diversidades sexuales, bulling cibernético, entre otros.

El psicoanálisis nos muestra verdades insoslayables, pues, aunque no lo pensemos de manera cotidiana somos mortales y sexuados y estas condiciones humanas son para todos, más allá de que vivamos en condiciones distintas por la diversidad de países, culturas y economías.

Problema

De la Inteligencia Artificial

La Inteligencia Artificial es muy reciente en la historia de la humanidad, si bien Aristóteles creó conjuntos de reglas llamados silogismos en el año 300 a. de C., pasaron muchos siglos para la invención de las computadoras, apenas en el siglo XX, es precisamente Alan Turing en 1950 quien con su máquina comenzó a resolver problemas con algoritmos, posteriormente el desarrollo de las computadoras y la tecnología digital permitió el uso de algoritmos cada vez más sofisticados. De este modo, la Inteligencia Artificial como la conocemos apenas data de 2012, la IA y el *Deep Learning*, consisten en conjuntos de algoritmos de aprendizaje automático que intentan modelar abstracciones de alto nivel en datos usando arquitecturas compuestas de transformaciones no-lineales múltiples.

En palabras de Martin Hilbert el *Deep Learning* son “redes neuronales que funcionan de manera muy similar al cerebro con muchas jerarquías” (Hilbert, 2017), es reciente, solo fue descubierta hace seis años. Es la forma como se hace la inteligencia artificial en la actualidad, es lo que utilizan Apple, Google, Siri.

Para ver ese comparativo del que habla Hilbert del *Deep Learning* de que (valga la redundancia) son “redes neuronales que funcionan de manera muy similar al cerebro con muchas jerarquías”, el Dr. Renier Gutiérrez (Doctor en Ciencias Biomédicas, mexicano 2017) nos comenta que en nuestro cerebro tenemos 100,000 millones de neuronas y cada una de ellas se conecta con otras cinco mil. Así que dentro de nuestra cabeza hay 430 billones de sinapsis o conexiones de comunicación neuronal.

Por el momento se conocen más de 500 tipos de neuronas que activan todas las funciones de nuestro cuerpo. Y este comparativo nos da una idea aproximada de cómo funciona la Inteligencia Artificial

Antes de continuar con la IA, es menester señalar que no podemos olvidar que los gobiernos y los servicios gratuitos de internet espían a los internautas, como nos han advertido Julian Assange, fundador de Wikileaks, Edward Snowden, antiguo empleado de la CIA y de la NSA, y más recientemente, Hilbert (2017).

La cuestión importante aquí es que todos los internautas deben saber que somos espíados y en virtud de ello tomar nuestras decisiones sobre nuestro accionar en el *World Wide Web*.

Don Hoefler llama Silicon Valley, Valle del Silicio, ubicado en la bahía sur de San Francisco California, EEUU, a las compañías que utilizan el silicio para los semiconductores, estas compañías son Apple Inc., eBay, Google, Intel, Yahoo, negocios con los cuales tenemos mucha relación a partir de la compra de artefactos y el uso gratuito o no de programas de cómputo a los que accedemos y firmamos una licencia, que si bien nos dice que somos dueños de nuestros datos simultáneamente les concedemos nuestros datos a dichas compañías. Esto les produce un plus de millones de dólares debido a la inconmensurable información que tienen de muchísimos seres humanos en el planeta. Incluso se les llama *Gafaty*: Google, Apple, Facebook, Amazon, Twitter y You Tube (Jalife-Rahme 2016)

Continuando con la IA pasamos ahora a lo que se conoce como *Big Data*, que consiste en que hay muchísimos datos, que pueden procesarse, correlacionarse y permiten hacer predicciones de la sociedad. (Hilbert 2017). Al hacer correlaciones de datos se pueden hacer predicciones y programaciones en las ciencias sociales, en otras palabras, podemos hacer a la sociedad muy predecible, lo cual nos permite hacer estudios que antes eran muy difíciles.

En este estado de la cuestión, gracias a los multimedia y las redes sociales se pueden saber cosas de nosotros de un momento a otro:

De partida, dónde estás y dónde has estado. Si tienes Gmail en tu celular con wifi, puedes ver en Google Maps un mapa mundial que muestra dónde estuviste cada día, a cada hora, durante los últimos dos o tres años (ver www.google.com/maps/timeline). Es una información que tú les permites coleccionar al aceptar los términos de licencia cuando instalas la aplicación. (Hilbert, 2017)

En 2016 se contabilizaron más de mil millones de usuarios activos al mes de gmail (Molina, 2016), ello nos da una idea de que Google cuenta con los datos de esos usuarios, lo cual la ha convertido en una compañía sumamente rentable.

Google recolecta nuestra información al usar sus servicios, de manera legal, y asociada a nuestro nombre si contamos con cuenta de Gmail. Esto ocurre porque nosotros como usuarios de internet aceptamos las políticas de privacidad y el contrato para el uso de correo electrónico, por lo general sin leer dichos contratos. Algunos de los datos son: nombre, dirección, edad, correo electrónico, modelo de teléfono, proveedor de telefonía celular, consumo telefónico y de internet.

Para especificar mas: Las palabras que se usan con más frecuencia dentro de los correos electrónicos. Todos los correos que se hayan escrito o recibido, incluido *spam*. Los nombres de nuestros contactos y sus direcciones y teléfonos.

Las fotografías que se toman con un teléfono Android, aunque se hayan borrado y aunque no se suban nunca a ninguna red social. Los sitios a los que uno va, dentro y fuera del país; la fecha en la que uno se fue y la ruta que uno tomó. Qué tan rápido llegamos. La tarjeta de crédito o débito que se usa para pagar. (Valery, 2016)

Estas y otras categorías explicitadas en su documento de política de privacidad. Además, es posible pedirle a Google una copia de toda la información recabada a partir de la cuenta personal.

Sin embargo, aunque los internautas pueden pedir que no se usen los datos, luego ello no se solicita. “Ahora, lo interesante es que con estos datos de movilidad se pueden hacer estudios. Y ya sabemos, por ejemplo, que se puede predecir con casi un 90% de probabilidad dónde vas a estar tú en cada momento de cada día del año que viene. Imagínate lo que vale esa información para una empresa que hace marketing, por ejemplo” (Hilbert, 2017)

El caso extremo es África, Hilbert (2017) explicita que el smartphone logró lo que no pudieron lograr las emisiones de certificados de nacimiento, debido a que la gente en ese continente han comprado rápida y frecuentemente dichos teléfonos inteligentes que precisan de una huella digital, un continente en el que mucha gente prefiere tener uno de esos teléfonos a tener servicios más básicos.

Pero no solamente ocurre en África, en México hace un par de meses la periodista Fernanda Familiar comentaba en su programa radial “Qué tal Fernanda” cómo campesinos mexicanos le comentaban que preferían comprar un teléfono inteligente a comprar un refrigerador, pues de esa manera, ellos a través del internet tenían acceso al mundo y podían sentirse iguales al millonario mexicano Carlos Slim. (Familiar, 2018)

Aún así, si hay quienes solicitan que se remuevan contenidos de la web, ejemplo de ello es nuevamente Google (Meserve & Pemstein, 2017) que ofrece públicamente su Reporte de Transparencia (*Transparency Report*), en él encontramos las solicitudes que ha recibido por parte de los gobiernos para remover información relacionada a cualquiera de sus servicios; así, la Búsqueda de Google o contenido de YouTube. El total de solicitudes desde diciembre de 2009 a junio del 2016 es de 38,062 (Google, 2017). A partir de diciembre de 2010, Google clasificó los motivos de las solicitudes en categorías; siendo la de mayor porcentaje “Otros” (44.96%) y la segunda “Difamación” (32.26%).

Aunado a lo anterior, tenemos en este año, el escándalo de la red social *Facebook*, en virtud de la filtración de millones de datos personales de sus usuarios a diversas compañías, entre ellas a Cambridge Analytica, ante lo cual, su creador Mark Zuckerberg ha tenido que rendir cuentas al Congreso de los EEUU y pronto tendrá que hacerlo ante la Eurocámara. “Quedó claro que, en el último par de años, no hicimos lo suficiente para evitar que [nuestras] herramientas (...) se utilizaran también para causar daños” (Zuckerberg, 2018).

Lo lamentable de esto es como los datos personales de los usuarios se utilizan para influir en ellos, en lo que respecta a posiciones de orden político como desinformación o injerencia extranjera en procesos electorales, a preferencias comerciales, a contenidos ideológicos de la más diversa índole, entre otros.

Para darnos una idea de la inmensidad de los contenidos de internet, se calcula que al 28 de junio de 2017 se estimó la existencia de más de 47 billones de páginas web en internet, sin incluir la *Deep Web* (De Kunder, 2017). En el 2014 (Pappas, 2016), un estudio mostró que la capacidad de almacenamiento de Internet, en ese momento, equivalía a 10^{24} bytes, es decir, 1 millón de exabytes. Un exabyte es igual a 1 billón de billón de bytes; por lo que 1 millón de exabytes es una cifra difícilmente imaginable para nuestro pensamiento.

En el presente, se calcula que la información disponible en la nube es de 10 Zettabytes o 10^{21} (Hopenhayn, 2017), es decir un 1 con 21 ceros, información que se calcula podría duplicarse en un par de años, o sea en 2020. Un reportaje del *Washington Post* (Dewey, 2015), en 2015, expuso que se requerirían 305.5 billones de páginas para imprimir el contenido de Internet, sin contar video ni audio.

Estamos ante una nueva modalidad para las ciencias sociales, a través de internet contamos con herramientas que facilitan obtener una gran cantidad de datos, correlacionar la información, inferir eventualidades personales y sociales de los internautas e incluso hacer predicciones de comportamientos sociales; todo ello de manera ultrarrápida (Hewson & Stewart, 2016). Esto es nuevo en las ciencias sociales, pues hoy nos es posible acceder a un sinnúmero de datos, los cuáles antes había muchas dificultades para obtenerlos.

Para mostrar esta nueva situación de las ciencias sociales le daremos voz a Hilbert, quien nos dice:

Si tú quieres abrir una tienda de corbatas en una estación de metro, te vale mucho saber cuántos hombres caminan en cada salida del metro, entonces compras estos datos de Telefónica.

Y también los puedes usar en tiempo real: saber a qué hora pasa la gente, e incluso si se detiene o no a ver el anuncio de oferta que pusiste afuera. Y lo más impresionante es que esto convirtió a las ciencias sociales, de las que siempre se burlaron, en la ciencia más rica en datos. Antes tenías que hasta negociar con diplomáticos para que te prestaran una base de datos de cien filas por cien columnas. Y en las universidades hacían experimentos con 15 alumnos de pregrado, que necesitaban créditos extra para pasar el ramo, todos blancos, todos de 18 años, y decían “miren, así funciona la psicología humana”. ¡De adónde! Nosotros nunca tuvimos datos, y por eso nunca funcionaban las políticas públicas. (Hilbert, 2017)

Y continúa este Dr. en Ciencias Sociales y PhD Comunicación mostrándonos la importancia del Big Data para las ciencias sociales

Y de la noche a la mañana, el 95% de los sujetos que estudiamos pasó a tener un sensor de sí mismo 24 horas al día. Los biólogos siempre dijeron “eso no es ciencia, no tienen datos”. Pero ellos no saben dónde están las ballenas en el mar. Hoy nosotros sí sabemos dónde están las personas, pero también sabemos qué compran, qué comen, cuándo duermen, cuáles son sus amigos, sus ideas políticas, su vida social. Se puede abusar también, como Obama y Trump lo hicieron en sus campañas, como Hillary no lo hizo y por eso perdió. Pero el gran cambio es que estamos conociendo a la sociedad como nunca antes y podemos hacer predicciones con un nivel científico. ¡Lo de antes era arte, no era ciencia! (Hilbert, 2017)

Así las cosas, pasaremos ahora a la ciencia social Psicoanálisis, la cual se ha visto inmersa en estas nuevas tecnologías.

Del Psicoanálisis

Las nuevas tecnologías han invadido nuestras vidas de una manera impresionante y nos han permitido estar hiperconectados, el psicoanálisis no ha sido ajeno a esta nueva forma de relacionarse entre los seres humanos.

Tan es así, que hoy hay gente que prefiere llevar un psicoanálisis online, en vez de presencial, debido a complicaciones geográficas, de enfermedad, incluso de economía, pues las sesiones virtuales se cobran más baratas que las presenciales, en otra escritura (De La Mora et. al. 2017) hemos planteado las complicaciones de esta modalidad virtual o a distancia.

Ahora nos planteamos las dificultades que se generan en los sujetos hiperconectados y cómo la IA capitaliza sus navegaciones en internet y les “elige” los contenidos que considera adecuados para su perfil en alguna red social, navegador, sistema de mensajes o correos electrónicos.

El sujeto de esta segunda década del siglo XXI con sus artefactos inteligentes, mayormente *smartphones* en la palma de la mano, está hiperconectado con un sinnúmero de contenidos en el *World Wide Web*, sin que medie de por medio otro ser humano, de este modo el sujeto se conecta con lo que desea y con lo que la IA le muestra, es prácticamente pasar una gran cantidad de tiempo “viviendo el mundo en una pantalla”.

Incluso ahora se habla de una nueva generación, alfa, generación que abarca de Netflix (2016) al presente, plataforma en la que pueden verse series completas y películas a libre demanda, pero sobre todo sin anuncios.

Las posibilidades de elegir contenidos a libre demanda en el internet conllevan que el sujeto difícilmente se cuestione al respecto, sobre todo si no interacciona con otros, debido a que en cualquier momento puede desconectarse de una página web que le resulte altisonante y virar a otra que sea más de su agrado. Y este “vivir el mundo en una pantalla”, le puede brindar una alegría pasajera y narcisística como recibir muchos *likes* por un *post* que ha publicado, o encontrar una información que coincide con su manera de pensar, sin embargo, esto es pasajero y finalmente no lo exime de sentir angustia, como tampoco lo exime de saberse un ser mortal y sexuado.

Aquí está un asunto primordial, pues aún la hiperconectividad, la mega información, no resuelven por si solas los sufrimientos psíquicos de los sujetos; para ello se requiere de otro, de un interlocutor adecuado, y uno de estos interlocutores puede ser precisamente un psicoanalista con quien pueda hablar de su angustia, de sus padecimientos, de sus deseos sin ser juzgado por lo que piensa o siente.

Sabemos que las críticas al psicoanálisis han estado presentes desde su creación a finales del siglo XIX, no son nuevas, ya en 1926, al respecto Freud escribió en ¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?, lo siguiente que hace referencia a la facilidad con la que se emiten juicios en contra del psicoanálisis, a saber:

¿No ha notado usted que todo filósofo, poeta, historiador y biógrafo se compone su propia psicología, aduce sus premisas particulares sobre la trabazón y los fines de los actos anímicos, todas más o menos atractivas y todas igualmente inciertas? Es manifiesto que se carece de un fundamento común. Y a eso se debe que en el terreno psicológico no haya por así decir ningún respeto ni autoridad. En él, cada quien puede, a voluntad, hacer <caza furtiva>. Cuando se plantea un problema físico o químico, quien no se sepa en posesión de <conocimientos especializados> guardará silencio; pero si usted aventura una tesis psicológica, tiene que estar dispuesto a que todo el mundo la juzgue y la contradiga. Es probable que en este campo no haya <conocimientos especializados>. Todos tienen su vida anímica, y por eso se consideran psicólogos. (Freud, 1926). Y así ha sido desde 1895 a la fecha, parece que el psicoanálisis al tocar esas fibras de lo inconsciente del ser humano, al mostrar que el sujeto es responsable de sus actos y simultáneamente como nos dijo Lacan está permeado y atravesado por el lenguaje, se ha convertido en un saber subversivo, que es más fácil criticar sin conocimiento de causa que estudiarlo. Y aquí hay dos vertientes plausibles, en primera instancia en el internet se pueden encontrar inconmensurables contenidos teóricos del psicoanálisis si uno desea saber sobre el mismo y/o en su defecto si uno no está sufriendo psíquicamente, siempre hay la condición de posibilidad de consultar con un psicoanalista a sabiendas que lo que comente en sesión jamás se divulgará y que este saber es un espacio de soporte de sus demandas, deseos, sinsabores, etcétera.

En este tenor, no queremos soslayar que nuestra especie humana conlleva dificultades propias de nuestra subjetividad. Ya en 1929 Freud nos hablaba en *El Malestar en la Cultura* de que la vida como la conocemos es abrumadora, aún cuando tengamos resueltas necesidades básicas, no deja de haber complicaciones en ella, nos dice Freud:

La vida, como nos es impuesta, resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes. («Eso no anda sin construcciones auxiliares», nos ha dicho Theodor Fontane.) Los hay, quizá, de tres clases: poderosas distracciones, que nos hagan valuar en poco nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas, que la reduzcan, y sustancias embriagadoras que nos vuelvan insensibles a ellas. Algo de este tipo es indispensable. A las distracciones apunta Voltaire cuando, en su *Cándido*, deja resonando el consejo de cultivar cada cual su jardín; una tal distracción es también la actividad científica. Las satisfacciones sustitutivas, como las que ofrece el arte, son ilusiones respecto de la realidad, mas no por ello menos efectivas psíquicamente, merced al papel que la fantasía se ha conquistado en la vida anímica. Las sustancias embriagadoras influyen sobre nuestro cuerpo, alteran su quimismo. No es sencillo indicar el puesto de la religión dentro de esta serie. Tendremos que proseguir nuestra busca. (Freud, 1929)

Y seguimos en esa búsqueda, justamente una de esas poderosas distracciones en la actualidad lo constituye el acceso irrestricto a redes sociales y fuentes inconmensurables de información en el internet. Aún así realmente precisamos de otros para proseguir en esta aventura que llamamos vida, y cuando nuestros deseos y padecimientos se vuelven tan difíciles el psicoanálisis brinda un espacio de soporte y atención de ese sufrimiento psíquico.

Objetivo

Abordar problemas y perspectivas del psicoanálisis en la actualidad, en esta era de hiperconectividad y de nuevas tecnologías y cómo este saber ha tenido que adaptarse a nuestro tiempo.

Marco Teórico

El marco teórico que se utiliza es el del psicoanálisis de Freud, creador del mismo, así como de la clínica psicoanalítica, que se lleva a cabo en la privacidad con el inconsciente, la transferencia y la asociación libre.

Se recupera asimismo el psicoanálisis de Lacan en lo que concierne a como los *gadgets* se han convertido en síntomas del sujeto y en el sentido de que la clínica psicoanalítica es un espacio que permite la escucha del sufrimiento psíquico del sujeto, así como de su deseo

En esta época de hipermodernidad nuevas formas de sufrimiento aparecen en los sujetos humanos, hoy por ejemplo hay quien sufre lo indecible porque un *post* que publicó en una red social no ha tenido la cantidad de *likes* que espera, o hay otros sujetos que tienen fobias sociales y se mantienen encerrados en sus hábitats, igual conectados a internet, pero finalmente solos con interacciones humanas mínimas, entre otros. Entonces el psicoanálisis se va adaptando a los nuevos tiempos para dar cabida a las complicaciones de la subjetividad humana. Las nuevas tecnologías no han logrado superar enormes complicaciones de la humanidad, a saber, guerras, pobreza, violencia, inseguridad. A pesar de todo esto, se mantiene el valor del psicoanálisis al darle escucha al sujeto deseante en el espacio analítico, Lacan (1974). El deseo del sujeto precisa seguir siendo escuchado y atendido hoy en día.

Metodología a desarrollar

Realizar un cruce de los escritos nuevos que se están produciendo sobre psicoanálisis y subjetividad en la era de la hipermodernidad e hiperconectividad, sin olvidar los fundamentos del psicoanálisis establecidos por Freud, a saber, el inconsciente, la transferencia y la asociación libre y ulteriormente trabajados por Lacan. Es decir vislumbrar el psicoanálisis actual sin perder el legado de Freud y Lacan

Esto implica un abordaje metodológico de recolección, conceptualización, análisis e interpretación de los textos, contrastación, desde el marco teórico del psicoanálisis y las nuevas tecnologías que modifican nuestras vidas cotidianas y autores nuevos que están produciendo escrituras de las condiciones actuales del psicoanálisis.

Resultados

Esta es una investigación básica teórica que está en proceso, aún precisamos investigar más vía *online* de escrituras nuevas sobre las nuevas condiciones del psicoanálisis

Agradecimiento

Agradecemos a la Universidad Autónoma de Querétaro, especialmente a la Facultad de Psicología, por darnos la oportunidad de llevar a cabo esta investigación, que es de una problemática actual

Conclusiones

Estamos inmersos en una época nominada hipermodernidad, en una era hiperconectada entre los seres humanos lo cual implica nuevas formas de establecer lazos sociales, en virtud de los millones de sujetos que se conectan diariamente a internet. Las nuevas tecnologías quierase o no, van modificando nuestras vidas rápidamente. El psicoanálisis no ha quedado ajeno a estas nuevas formas de relacionarnos, incluso han aparecido sufrimientos humanos que antes no existían. Aunado a esto si sumamos las posibilidades de recopilación de información que son factibles con el *Big Data*, queda claramente establecido que en el internet no hay nada privado y hay complicaciones que se derivan de esto.

De este modo, y aún con las complejidades actuales, la clínica psicoanalítica sigue siendo un espacio de atención y sostén del deseo y sufrimiento psíquico de los sujetos.

Referencias

Allouch, J. (1992). *213 Ocurrencias con Jacques Lacan*, (R. Trejo y P. Hernández Trad.) México: Ed. SITESA.

Bauman, Z. (2003/2017). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. (M. Rosenberg, J. Arrambide Trad.) México: FCE

Berthelsen, D. (1995) *La vida cotidiana de Sigmund Freud y su familia. Recuerdos de Paula Fichtl*. (P. Estelrich Trad.) Barcelona: Ediciones Península.

Carlino, R. (2010). *Psicoanálisis a distancia*, Buenos Aires: Ed. Lumen.

De La Mora, R. y Rosales J. (2013). *Psicoanálisis en la actualidad*, en Salud Mental o Mental Health, Buenos Aires: Ed. Serie Conexiones.

Dennett, D. (2014) *Internet se vendrá abajo y viviremos oleadas de pánico*, disponible en: http://cultura.elpais.com/cultura/2014/03/25/actualidad/1395776953_258137.html?id_externo_rsoc=FB_CM

De Kunder, M. (2017). *The size of the World Wide Web (The Internet)*. Consultado en: <http://www.worldwidewebsite.com/>

Dewey, C. (2015). *If you could print out the whole Internet, how many pages would it be?* Washington Post, 18.

Facebook.com

Familiar, F. “*Qué tal Fernanda*” programa de Imagen Radio, marzo 2018

Freud, S. (1915/1986) *Conferencias de introducción al psicoanálisis*, “1ª conferencia. Introducción”, En J. Strachey (Ed.), Sigmund Freud obras completas. (J.L. Etcheverry, Trad. Vol. XV., p. 15). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1930 [1929]/2017). *El malestar en la cultura* En J. Strachey (Ed.), Sigmund Freud obras completas. (J.L. Etcheverry, Trad. Vol. XXI) Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1926/2017). *¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?*, En J. Strachey (Ed.), Sigmund Freud obras completas. (J.L. Etcheverry, Trad. Vol. XX., p. 80). Buenos Aires: Amorrortu.

Gorenstein, A. (2012) “*Crece la terapia online: la usan uno de cada tres psicólogos*” en http://www.clarin.com/tendencias/Villa-Freud-Web_0_750524996.html, 05.08.2012, consultada 30.06.2016

Google. (2017). *Informe de transparencia: Solicitudes gubernamentales de retirada de contenido*. Consultado en: <https://www.google.com/transparencypreport/removals/government/>

- Hamilton, S. (2014). *Conferencia: Engaging and Supporting Today's Learners*. Directora Ejecutiva de Apple Education. Cupertino, California USA. Impartida en Universidad Autónoma de Querétaro, (México). 25 de marzo de 2014
- Hilbert. M. (2017) *Martin Hilbert, experto en redes digitales: "Obama y Trump usaron el big data para lavar cerebros"*, disponible en: <http://www.theclinic.cl/2017/01/19/martin-hilbert-experto-redes-digitales-obama-trump-usaron-big-data-lavar-cerebros/>, consultado el 25 de enero de 2017
- Jalife-Rahme, A. (2017) *Bajo la Lupa*, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/11/23/opinion/018o1pol> Consultado el 2 de febrero de 2017
- Lacan, J. (1952). *El mito individual del neurótico*. Versión inédita.
- Lacan, J. (1960/1995). Seminario 7 "*La Ética del Psicoanálisis*". 10.02.60. Buenos Aires: Paidós. (D. Ravinovich, Trad.) p. 171.
- Lacan, J. (1969). Seminario 16 "*De un Otro al otro*". 12.03.69. Buenos Aires: Escuela Freudiana de Buenos Aires. (Versión inédita) (A. M. Gómez y S. Rocchietti, Trad.)
- Lacan, J. (1973/1981). Seminario 20 "*Aún*". 13.03.73. Buenos Aires: Paidós. (D. Ravinovich, Delmont-Mauri y J. Sucre, Trad.) p. 99.
- Lacan, J. (1974/1980). "*La Tercera, 01.11.74*". *Actas de la Escuela Freudiana de París*. Barcelona: Ed. Petrel., p. 186.
- Lacan, J. (1970-74/1993). *Psicoanálisis, Radiofonía y Televisión*, (O. Massota y O. Gimeno-Grendi Trad). Barcelona: Ed. Anagrama.
- Lacan, J. (1974/2005). *El triunfo de la religión*. (N. González Trad.) Buenos Aires: Paidós.
- Leigh D. y Harding L. (2011) *Wikileaks y Assange*, (M. Vidal e I. Merino Trad) Barcelona: Ed. Deusto.
- López C. "*IA: ¿qué falta*". (Enero 2018). Blog Psicoanálisis México, en <http://www.psicoanalisis-mexico.com/reflexiones/artenero18A.html>, consultado 22 de mayo 2018
- Meserve, S. A., & Pemstein, D. (2017). *Google Politics: The Political Determinants of Internet Censorship in Democracies*. *Political Science Research and Methods*, 1-19
- Molina, A. (2016) *El servicio de gmail supera los mil millones de usuarios activos al mes*, en <https://marketing4ecommerce.net/correo-gmail-1000-millones-usuarios/>, consultado 23 de mayo de 2018
- Pappas, S. (2016). *How big is the internet, really*. *Live Science*, 18.
- Peirone, F. (2016) *El psicoanálisis en la era de la hiperconectividad*, disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-312734-2016-10-27.html>, consultado 30 octubre 2016.
- Periódico El País, *Zuckerberg rinde cuentas ante la Eurocámara por escándalo de datos personales*, 22 mayo 2018, en: <https://www.elpais.com.uy/vida-actual/zuckerberg-rinde-cuentas-eurocamara-escandalo-datos-personales.html>, consultado 25 de mayo 2018
- Recalcati, M. (2008) *Clínica del vacío. Anorexias, dependencias, psicosis*. (S. Rodríguez Trad.) Madrid: Síntesis
- Rodriguez, S. (2016). *Psicoanálisis online*, <http://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-253406-2014-08-21.html> 21.08.2014, Consultado 12.09.2016
- Sabbadini, A. (2013) *New technologies and the psychoanalytic setting*, en MyiLybrari, London.
- Soria, M. (mayo 2018). *El psicoanálisis y un mundo hiper-conectado*. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, en: <https://elresorte.net/2018/05/08/el-psicoanalisis-y-un-mundo-hiper-conectado/>, Consultado 26 mayo 2018.
- Tisseron, S. (2011) *La intimidación sobreexpuesta*, París: Ramsay, 2001

Trujillo, H. (2016) *Testimonio de un paciente de psicoanálisis online*
<http://www.htpsicoanalisis.com/testimonio-de-un-paciente-de-psicoanalisis-online/>
Consultado 06.06.2016

Twitter.com

Valery, Y. (2016). *Cómo averiguar todo lo que Google sabe de ti* [Press release]. Consultado en:
<http://www.bbc.com/mundo/noticias-36797839>

YouTube.com